



Intervención del rector

MANUEL PÉREZ MATEOS

Burgos, 4 de marzo de 2021

Rectores Magníficos de la Universidad de León y de la Universidad de Murcia  
Vicerrectores  
Decanos y directores  
Doctores *honoris causa*, profesores Tejerina García, Bermúdez de Castro, Rojas Marcos y Laborda Martín.  
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades  
Representantes de los sectores sociales, sindical y empresarial  
Estudiantes  
Compañeros que hoy os incorporáis a nuestro Claustro de Doctores  
Profesores, Investigadores  
Personal de administración y servicios  
Señoras y Señores, a todos, un saludo muy cordial.

A través de las pantallas agradezco vuestra presencia, un año más, en este acto que celebra la festividad de la Universidad de Burgos. Una fiesta en la que acabamos de investir a los nuevos doctores y otorgar los premios extraordinarios de doctorado a aquellos que han destacado por sus logros de investigación.

Queridos doctores, ¡felicidades! Enhorabuena por haber alcanzado el grado de mayor consideración académica universitaria. Felicidades por perseguir el conocimiento y por construir con dedicación y esfuerzo el espíritu universitario.

Pocos días antes del confinamiento hace ya un año, en este mismo acto, aunque en aquel momento de manera presencial, recordaba unas palabras del genial físico alemán Albert Einstein. Uno de los científicos a los que más admiro y que suelo citar en mis intervenciones. Hoy no va a ser menos y, por eso, rememoro otra de sus reflexiones: *En momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento.*

Reflexión que nos recuerda la importancia de vuestro trabajo. Un trabajo que no puede dar frutos sin ingenio e inventiva. Pensad en la proeza histórica, aún no valorada suficientemente, que ha supuesto el diseño, ensayo, análisis y producción de vacunas para COVID, mucho más eficaces y eficientes de lo que suelen ser otras vacunas y, además, en un tiempo récord de apenas 10 meses, cuando habitualmente se requieren

entre cinco y diez años.

Vacunas innovadoras que constituyen un hito científico respecto a las tradicionales al utilizar por vez primera RNA mensajero para codificar la síntesis de proteínas virales en las células del cuerpo humano, estimulando así una respuesta del sistema inmunitario para prevenir la enfermedad. Y todo ello, gracias al trabajo de miles de investigadores. De personas como vosotras y vosotros que han dedicado y dedican sus esfuerzos y su vida al progreso del conocimiento.

Gracias a los directores de las tesis y felicidades a vuestros familiares y amigos a los que debéis mucho por el apoyo que os han prestado.

Doctor Radu Bogdan: enhorabuena por tu intervención literaria, oportuna, metafórica e interesante. Muchas gracias por representar a todos tus compañeros y resumir en pocas palabras las principales líneas doctorales.

También mi gratitud y reconocimiento a la madrina de las nuevas doctoras y doctores, la Profesora Silvia Ubillos Landa, por sus acertadas reflexiones sobre las repercusiones sociales de la pandemia, las dificultades que provoca, pero también las oportunidades que aparecen en la investigación en estos tiempos.

A pesar de ella, la Universidad de Burgos ha seguido realizando investigación, incluso durante los momentos más difíciles y complicados. Prueba de ello es la matriculación el curso pasado de casi 400 alumnos en la Escuela de Doctorado y la notable producción científica con la defensa de 36 tesis doctorales en 13 programas de doctorado. De ellas, 7 correspondieron a alumnos extranjeros, 8 tuvieron la mención de Doctorado Internacional, una de Doctorado industrial y 7 en cotutela. Complementariamente, en este curso, ACSUCYL y ANECA han informado favorablemente las renovaciones de todos los programas de doctorado.

Un año más, deseo volver a agradecer y felicitar a todas las personas que trabajan en la Escuela de Doctorado, representadas por su Director, el Dr. Pacheco, por haber mantenido sus actividades a pesar de los obstáculos adaptándolas adecuadamente a la situación sanitaria.

El tiempo transcurrido desde la última vez que celebramos esta fiesta en el Aula Magna, ha sido difícil y doloroso a causa de la enfermedad y la muerte. Y todavía nos esperan días de dificultad, en los que deberemos poner a prueba nuestra resiliencia.

Debemos aprovechar los planes de Recuperación para reforzar los sistemas públicos sanitario y educativo de nuestro país, poniendo en valor la aportación de la universidad para el emprendimiento inteligente.

Si queremos preservar la salud y prevenir nuevas enfermedades, debemos implantar un nuevo modo de vida más sostenible, por lo que os pido vuestra colaboración para transformar nuestro campus incorporando los objetivos de desarrollo sostenible y de la Agenda 2030, para transformar la sociedad hacia un este modelo. Una sociedad con una nueva economía basada en el conocimiento y en valores humanistas, en la que la innovación y el emprendimiento sea capital.

Debemos hacer de nuestra universidad un referente social de solidaridad e igualdad de oportunidades. En vísperas del Día Internacional de la Mujer, recuerdo la necesidad de seguir defendiendo criterios que favorezcan la equidad en la evaluación del personal docente e investigador, estudiar la brecha salarial de género y seguir participando en la Mesa de Género y Universidades.

En mi intervención en el Día del Doctor, suelo apoyar con datos los éxitos y logros de la investigación como pilar básico y diferenciador de nuestra institución. Hoy no voy a reiterarlos porque he podido recordarlos recientemente, pero, coincidiendo con la madrina, si quiero hacer un nuevo llamamiento a nuestros investigadores para seguir avanzando en el proyecto de Ciencia Abierta. *Open Access* es un ambicioso proyecto que nació en Budapest en 2002, como paradigma de comunicación científica y cuyo fin es la disponibilidad libre y sin restricciones de los contenidos científicos. Pero, lo cierto es que a pesar de que casi todas las universidades españolas disponemos de repositorios institucionales y que casi la mitad de ellas contamos con políticas institucionales para utilizarlos, el desarrollo de la publicación en abierto sigue siendo excesivamente lento.

Finalizo con un mensaje de ánimo y esperanza. Con ese '*alegrémonos pues*', que recoge la primera estrofa del himno universitario que escucharemos a continuación. Porque, en línea con lo que ha dicho la madrina, tras los nubarrones que ahora se ciernen sobre nosotros existe un cielo azul repleto de retos y oportunidades. Porque hemos reconocido el esfuerzo de los nuevos doctores, que son la esperanza de nuestro futuro. Y porque lo hemos realizado en compañía de los representantes sociales de muchas instituciones que habitualmente colaboran con nosotros. A todos ellos, muchas gracias.

Desde este lugar, reafirmo nuestro compromiso de hacer de la Universidad de Burgos un espacio de creatividad y de libertad. Un espacio de reflexión, diversidad, convivencia, solidaridad, igualdad y derechos.

Terminaré como empecé... con una nueva cita de Einstein: *hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la energía eléctrica o la energía atómica: la voluntad.*

Estoy convencido de que en base a esta fuerza motriz conseguiremos una universidad cada día con mayor calidad, innovadora, productiva, investigadora e internacionalizada, una universidad abierta a todos en la que lo más importante sea el valor de la unidad.

Muchas gracias por su atención y por su asistencia a este acto.